

Viernes 8 de Junio 2012

Visita a GREFA.

El programa de hoy comienza a las 09h30. Nos reunimos en la Estación de Atocha, para tomar el tren de CERCANÍAS que nos trasladará a la estación de Majadahonda en veinte minutos. Durante el trayecto, el Jefe de Tren invitó al grupo a pasar a la cabina del maquinista y poder contemplar -bajo otra perspectiva- el bonito recorrido que realizan estos trenes hacia el noroeste de Madrid. Pero el tema no terminó



ahí, pues algunas de nuestras compañeras, las más intrépidas, se atrevieron durante **un minutito** a conducir la terrible maquina. La fotografía, lo dice y lo pone de manifiesto...



La sigla de **GREFA** corresponde a **Grupo de Recuperación de la Fauna Autóctona**. Esta O.N.G. está situada en una parcela dentro de la zona conocida como El Monte del Pilar. Un privilegiado lugar de casi 100 Ha. a la salida de Madrid por la A-6, que encierra un precioso bosque de pinos y encinas. Dicen que la finca pertenece a los jesuitas, quienes cedieron a GREFA

los espacios que necesitan.

Nos atiende e informa una joven monitora de GREFA muy entusiasta y expresiva, y nos cuenta que la actividad de la ONG en sus aproximadamente 20 años de existencia, ha ido creciendo de continuo. Baste decir que en el último decenio (2001-2010), el Hospital GREFA de Majadahonda tuvo más de 10.000 ingresos por diferentes causas: enfermedades naturales, procedentes del comercio ilegal, nacimientos en cautividad etc... Esta cifra nos da idea de la importante labor que llevan a cabo sobre nuestra fauna autóctona.

Para que los visitantes nos hagamos una idea de la labor que se realiza, nos proyectaron una película relativa tanto a su trabajo diario en el hospital como a las muchas intervenciones que se hacen dentro de la Comunidad de Madrid. Tras el visionado de la película, la monitora, nos resumió las funciones y actividad de GREFA, diciéndonos que actualmente es la única ONG dedicada al estudio y conservación de la naturaleza y su actividad se centra en la recuperación y rehabilitación de nuestra fauna, y a la cría en cautividad de especies amenazadas. En el recorrido hacia las edificaciones propias del hospital, nos señaló un nido con su correspondiente nidada, y al respecto dijo que era frecuente encontrar en el suelo alguno de los polluelos –el más débil de la nidada- y que es introducido en el nido por el paseante, ¡error! Fue arrojado del nido por los más fuertes, y sin ninguna duda el infeliz será expulsado de nuevo por sus hermanos (cainismo). La mejor decisión es llevar al polluelo a estos centros, donde se les intentará recuperar hasta lograr su liberación; pero hasta llegar a este punto hay que respetar ciertas leyes *no escritas*, como luego veremos.

Nos informaron que de los estudios que vienen realizando, concluyen que la mayor parte de los ingresos son causados por ilegales actuaciones del hombre. Cepos, lazos, redes, etc. en el caso de los mamíferos. En cuanto a las aves, los accidentes suelen producirlos los mismos animales, como es el caso de la electrocución al posarse en cables eléctricos y tocar con sus alas dos de ellos. En otros casos, el daño viene causado por la ingestión de pesticidas y venenos. Por último señala, que otra gran cantidad de ingresos es debida al ataque de animales domésticos (perros y gatos) y atropellos sufridos por vehículos a motor.



En los llamados “hospitales” los cristales no dejan ver a los visitantes, para impedir que los animalillos se estresen. Vemos a varias aves rapaces en tratamiento, entre ellas, un **milano negro** y un **águila ratonera**.



En el exterior, camino de la enfermería, nos encontramos con varias charcas artificiales que albergan a los **galápagos europeos**, animales muy tranquilos en peligro de extinción pero que se vuelven muy agresivos con sus congéneres caseros. En todas las charcas abundan los **sapos** y como no, las **ranas**, mucho más decorativas. En la enfermería, vemos como una pareja



de estudiantes muy jóvenes están curando el ala a un águila, a la que previamente habían tapado los ojos para ahorrarle el disgusto, *como a uno que yo conozco...*



En “cuidados intensivos” y tras el cristal hay una **graja** que se ha acostumbrado a las personas; resulta muy graciosa pues al tener unas cuerdas vocales especiales, imita el sonido de otros animales, incluso la voz humana. Al haberse acostumbrado a los humanos ya es irrecuperable para vivir en libertad, pero se le ha encontrado otra utilidad muy importante: hace de nodriza de las pequeñas urraquitas y las enseña a comer y a volar; vamos, una especie de “mamá gallina”, nos dice nuestra guía.

Llegados a este punto nos explican que el animal recuperado, puede resultar **impregnado, troquelado o improntado**, según el grado de “humanización” En general, esto resulta cuando el polluelo (a veces también el animal adulto) reconoce a otra especie como propia, incluso intenta reproducirse con ella; esto resulta fatal para integrarlo con su propia especie, se hace agresivo; se autolesiona o puede sacarle los ojos al otro.



En una plataforma, construida al efecto, nos muestran unos **cigüeñatos**, procedentes de un nido desbaratado por una obra. Nuestra guía insiste: no hacer obras en primavera, esperar a que se vayan las aves, o bien hacerlas antes. Curiosamente a veces regresan las parejas a la plataforma, para hacer el nido y criar a sus polluelos.

nuestro paso vemos unas **tortugas de tierra**, unas pequeñitas y otras grandes, de varias edades serán. Son salvajes, viven en los montes secos; con su dieta sanísima de frutas y verduras, llegan a vivir cien años. Llegamos a otra serie de charcas que constituyen el hábitat de dos clases de sapos, uno con rayas verdosas con pinta de “muy asquerosito” y otro de color pardo, conocido por el sobrenombre de



Seguimos paseando por el exterior, y a

sapo corredor. Dice nuestra guía que cada vez hay menos, están en peligro de extinción, pues las aguas están cada vez más sucias. Es un desastre, pues no olvidemos que su alimentación nos libra de cantidad de insectos no deseados. Estas charcas son usadas también para controlar a las tortugas recién nacidas o que han sido atropelladas.



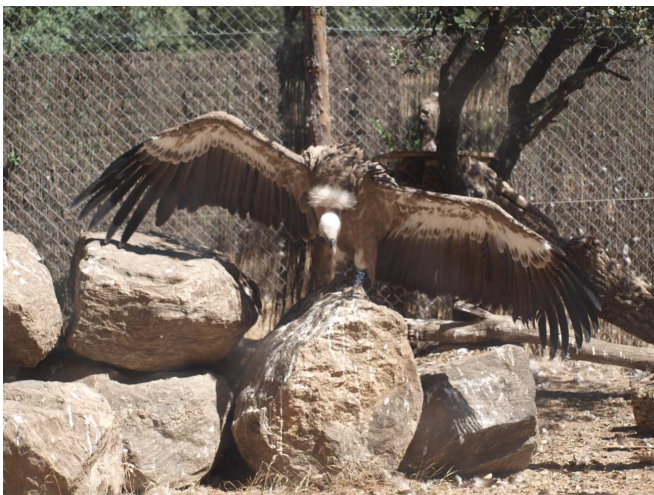
Llegamos a lo que llaman “guardería de aves”

Ahí conviven juntos crías de distintas especies, en cajitas con dos o tres ejemplares. Los cuidadores les dan de comer cada tres horas. Los patitos salvajes tienen que comer en aguas calentitas y para imitar a los padres se utilizan pinzas. Pudimos ver con que delicadeza



intervenían a pequeñas urracas, con patas o alas rotas. Entre todas las aves, los gorriones son los más delicados de tratar. No lo pregunté, pero supongo será por su tamaño.

Ahora estamos en el muladar que es un espacio abierto por arriba, donde los buitres toman el sol, cuya luz les fortalece. Nos explican las características de las distintas especies: el **buitre negro**, que



solo hace el nido en las encinas; hoy está en peligro de extinción. En cambio el **buitre leonado** es más adaptativo. Hay varios árboles podados para que puedan subir, pues todos tienen algún impedimento físico: pérdida de un ala, u otro defecto que les impide volar. Estas aves, como sabemos, son muy importantes para el ecosistema; limpian de carroña los espacios naturales. La guía nos hace observar a una pareja de la cual dice “están

enamorados” se bañan juntos en su charquita y se dan “piquitos”. Entre todos se comen UNA VACA a la semana. ¡Qué majos!

Continuamos y podemos ver el **cernícalo primilla**, habitante de las ciudades pero siempre cerca de las zonas rurales; vive bajo las tejas o en los huecos de los edificios. Cuando llega el invierno emigra con todos sus polluelos a África; muchos morirán en el largo viaje. En la

actualidad, en España, hay localizadas quince colonias. Su importancia es muy grande, pues son los “insecticidas” perfectos, sobre todo controlan las plagas; no hace mucho se utilizaron contra las plagas del topillo. Es curioso verlos cazar, dicen, se quedan suspendidos en el aire, planeando, supongo. A los que vemos en recuperación, tan solo les faltan algunas plumas; cosa de poco, pero si no están al cien por cien, no los sueltan.



Entramos en una pequeña caseta, hoy dedicada casi en exclusiva a una conocida rapaz, la **lechuza común**, por otros llamada **lechuza de los campanarios**. Su principal característica que la distingue de las otras especies, es su peculiar cara blanca y con forma de corazón.



Y para terminar nos muestran varias especies de águilas: el **águila real** que se alimenta cazando zorros y pequeños jabalíes, pero por desgracia se encuentra en extinción; el **águila perdicera**, de la cual en la comunidad de Madrid solo quedan dos parejas; también vemos un ejemplar de **águila**

culebrera cuya nota diferencial es tener los ojos muy juntos, lo que les obliga a girar mucho la cabeza. Y finalmente nos muestran una **cigüeña negra** sobre la que cuentan que convivió con una familia durante unos treinta años, está *improntada* sin remedio. Hasta tal punto que nos



dicen que se enamoró de un cuidador; cuando viene le canta y le ofrece pajitas para que haga el nido con ella.

Se me olvidaba incluir en nuestro pequeño periplo a las **avutardas**, que vemos en libertad desplazándose por el recinto. Son aves de bastante peso, en particular los machos, y de colores muy delicados. Actualmente y en gran parte debido a los tendidos eléctricos, están en peligro de

extinción.

Las últimas cuatro fotografías son una aportación de nuestra guía Angela Reina. Y se acabó la visita con un vistazo al huerto, con verduras, maíz, tomates, de los cuales se autoabastecen. **Tomamos nota por si se recrudece la crisis.**



Por favor,

¡CUIDADME!